



Reseña de Bartoletti, Tomás (2022). *Poiesis y cosmopolítica de los oráculos griegos: otra historia de la adivinación antigua y su recepción moderna*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 430 págs. ISBN 978-84-18929-36-6

Ludmila Radovich

Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina

ludmilaradovich@gmail.com

Recibido: 08/04/2025

Aceptado: 13/11/2025

ARK CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s24516961/4szt06o71>

Palabras clave: oráculo, mántico, institución, Aristófanes, comedia, poiesis.

Keywords: oracle, mantic, institution, Aristophanes, comedy, poiesis.

Poiesis y cosmopolítica de los oráculos griegos se trata de una obra que propone un abordaje innovador sobre la institución del oráculo en la antigua Grecia. Su autor, Tomás Bartoletti, profesor de la cátedra de Historia del Mundo Moderno del Swiss Federal Institute of Technology en Zurich e investigador principal del Proyecto Ambizione “Insect Pests and Economic Entomology in Plantations, c. 1870-1930s: A Multispecies History of Global Capitalism”, ha realizado una variedad de trabajos que abarcan desde su participación en una antología dedicada a los héroes de Malvinas hasta el análisis de la institución del oráculo en la antigua Grecia.

El autor toma como punto de partida el análisis de las comedias *Aves* (414 a.C.), *Caballeros* (424 a.C.), *Paz* (421 a.C.), *Tesmoforiantes* (411 a.C.) y *Acarnienses* (425 a.C.)

de Aristófanes y de otras obras clásicas como Himno Homérico a Apolo o Teogonía (700 a.C.) de Hesíodo, para comparar cómo se trata el objeto de la adivinación, y temas relativos a ella como el discurso enigmático, los sacrificios o la memoria oracular. Asimismo, explora, a través de los capítulos, una serie de perspectivas historiográficas, desde la modernidad hasta la actualidad, y analiza los aciertos y desaciertos de cada enfoque a la hora de abordar la institución del oráculo y las prácticas asociadas en la antigüedad griega.

La obra está subdividida en seis capítulos, todos estos contienen un párrafo final donde se realiza una recapitulación que contribuye al desarrollo de la parte siguiente. En sumatoria a esta estructura, el libro finaliza con un apartado que, a modo de cierre, contiene todas las conclusiones a las que ha llegado el autor, por lo que se trata de una obra con una narrativa de fácil lectura y comprensión que permite que incluso los lectores no familiarizados con el lenguaje académico puedan comprender el sentido de la misma. En esta línea, si bien el autor hace uso de términos en lengua griega, todos son explicados en sus diversos sentidos. Tal es el caso de la palabra *nomizo* que por ejemplo puede significar “venerar”, “honrar” o “rendir culto a”.

En cuanto al contenido de la obra, la introducción, a modo de advertencia para el lector, realiza salvedades sobre la metodología utilizada a la hora de analizar las fuentes y sobre el léxico griego y su traducción al español. En las discusiones que existen con respecto a los términos básicos que son necesarios para comprender los debates sobre las prácticas relativas a la adivinación y la obtención de saberes mánticos, muchas veces dichas palabras, relevantes para el desarrollo de la obra, no poseen un equivalente en la lengua castellana.

En el primer capítulo, se expone sobre el entramado teológico filológico de la modernidad y como el tópico de la adivinación se vuelve objeto de discusiones filosóficas que contribuyen a la construcción de la identidad europea. En este sentido, el autor fundamenta como el descubrimiento del “Nuevo Mundo” influyó la construcción de la otredad de los oráculos griegos, asociado a lo exótico, lo pagano, lo demonológico o supersticioso. Además, los autores modernos utilizan el discurso cómico aristofánico para probar una suerte de credulidad del pueblo ante el engaño de la adivinación, planteada como antítesis del racionalismo o iluminismo moderno.

En el segundo capítulo se plantean los principios heurísticos sobre los que se desarrolla el trabajo del autor sobre la historia de la adivinación griega. Justifica el método a través del cual analizará las comedias de Aristófanes en clave poiética y en contraposición con los estudios de los autores modernos como Vossius (1641) o Van Dale (1683).

El tercer capítulo ahonda sobre el contexto cosmopolítico en el que se realiza la comedia *Aves*. En la obra se plantea una utopía o mundo posible donde las aves (cuyo comportamiento era analizado en función de representar signos) eran los nuevos dioses a los que había de consultar el adivino, y las ventajas que obtendrían los hombres de llevar a cabo esta práctica. Este capítulo no solo aborda la perspectiva poiética y cognitiva en el estudio de la adivinación antigua, sino que además describe el contexto de producción de dicha obra. La comedia fue escrita a finales del siglo V a.C. en Atenas, en un período de cuestionamiento de la adivinación y de surgimiento de la sofística como nueva forma de construcción discursiva. Además de un contexto bélico que atravesaba la polis en el marco de la Guerra del Peloponeso, la autoridad del oráculo estaba amenazada. Estas circunstancias históricas particulares nutren su argumento cómico evidenciando que *Aves* no fue simplemente una creación fantástica de Aristófanes, sino que debe ser interpretado como producto de determinados factores del contexto de la Atenas de fines del siglo V a.C. El autor era consciente de esas circunstancias y las explota con comicidad, así como también lo hace con prácticas populares de la época como lo era la biosemiosis de las aves.

Por su parte, el cuarto capítulo tiene como eje cuestionar la idea moderna sobre la racionalidad de la escritura al problematizar los fundamentos epistemológicos de la historiografía que la utiliza como antónimo de la oralidad. Para superar dicha división, se muestran ejemplos literarios donde se evidencia la circulación oral de oráculos y cómo se construía lo que el autor llama memoria oracular. Por otra parte, se explica la manera en la que funcionaba la legitimación de la autoridad mántica tomando en consideración la tecnología de la escritura y su difusión en Atenas del siglo V a.C. La escritura es una práctica que involucra elementos materiales cognitivos y performáticos. En cuanto al funcionamiento poiético se interpretan distintas fuentes para detallar las tensiones en la conservación el archivo y la difusión del saber oracular como también las formas de falsificación. Además, se señalan las estrategias de eficacia retórica performática en la transmisión oral de dicho saber en las que se evidencia la complementariedad de lo escrito

y lo oral en las prácticas mánticas, más que de una primacía de escritura. Lo escrito no adquiere su validez por el mero hecho de estar escrito, el reconocimiento y aceptación de que el oráculo es legítimo están dados por el hacer sentido a la identidad colectiva y así formar oficialmente parte de la memoria cultural. La fijación escrita de los oráculos debe ser entendida como un monumento que es resignificado de acuerdo con la situación determinada del contexto inferencial de la memoria oracular, era una manera de pujar por los sentidos históricos del presente.

El capítulo quinto toma como foco de análisis la figura del adivino o mantis, en tanto representa la autoridad oracular de la Antigua Grecia. Bartoletti desarrolla una mirada más global de la ritualidad griega que parte de la diversidad de los sacrificios. Esto no implicaban únicamente ofrendas de animales, sino que en su mayor parte involucraba el uso de líquidos (como el vino envasado de Tasos) y vegetales. Así como también se centra el humo sacrificial comprendiendo el decoro ritual y sus universos posibles. Además de las ofrendas y ritos, el autor explica que la institucionalidad oracular estaba dada por la conducta apropiada y no solo por el simbolismo y el valor oneroso de los objetos sacrificados. La actitud decorosa era la que creaba la diferencia entre lo cotidiano y lo sagrado.

El sexto y último capítulo se centra en el saber hermenéutico del adivino, quien se encarga de descifrar los sentidos enigmáticos de los oráculos. Este saber especializado se ejerce junto con la habilidad de construir narrativas que doten de significado a la polis, reflejando una estructura narrativa oracular ampliamente difundida en la Atenas clásica. A través de la interpretación de enigmas, los adivinos no solo ofrecían respuestas a inquietudes individuales, sino que también contribuían a forjar relatos que articulaban la identidad y el sentido colectivo de la ciudad. Estos mensajes divinos actuaban como un medio hegemónico a partir del cual se renovaban y actualizaban las narraciones sobre el pasado y el futuro de la polis. En este contexto, es relevante señalar que los rituales asociados a la adivinación no eran idénticos ni repetitivos; cada acto ritual se reconfiguraba constantemente, resignificando la tradición y cada ofrenda, lo que permitía recrear y fortalecer el vínculo entre lo humano y lo divino, entre lo humano y lo no humano. La adivinación antigua era la ciencia a través de la cual los griegos le daban sentido al Cosmos y a su vida política como parte de él.

Para finalizar, en el apartado de cierre, donde el autor hace un breve recorrido por las conclusiones arribadas a lo largo de toda la obra, recuerda el objetivo del libro: explicar y poder describir la complejidad del fenómeno cosmopolítico de la adivinación como institución. Este objetivo fue realizado en la medida que se dejó atrás nociones modernas como la de “superstición antigua” y se empleó, en cambio, un enfoque etnográfico cómico. El aporte de la obra es precisamente la conformación de un análisis superador de los confeccionados por la historiografía, teología, filosofía y antropología moderna. Se destacan, además, la extensa variedad de modos de estudio analizados y el manejo excepcional de fuentes, de tal modo que incluso un lector no experimentado en las particularidades de fuentes clásicas, sin duda, puede comprender el sentido del texto. En cuanto al análisis de las obras de Aristófanes, Bartoletti examina de qué manera el cómico era consciente del contexto de cuestionamiento de la autoridad oracular, así como también de las críticas que se les hacían a los adivinos, de nociones popularmente difundidas como el discurso enigmático empleado por el oráculo, o de la meta-teatralidad cuando sus personajes son conscientes de que están actuando una comedia para un público de afluencia ateniense y extranjera. Por lo que el autor propone un análisis que puede resultar provechoso para futuras investigaciones sobre la adivinación y su presencia en fuentes teatrales griegas.

Finalmente, como estudiante avanzada de la Licenciatura en Historia cuyo tema de investigación son las comedias aristofánicas, esta obra ha resultado de lo más útil. En un enfoque novedoso, Bartoletti plantea el hecho de que Aristófanes no toma posicionamientos explícitos o identificables en sus obras. Al momento de escribir, Aristófanes retrata un cuadro o una fotografía del contexto que atravesaba la polis. No se deben proyectar perspectivas contemporáneas en una suerte de camino sin salida en donde se intenta adivinar qué mensaje buscaba transmitir Aristófanes ¿Qué es lo que criticaba y qué avalaba con sus historias y personajes? Con la escasa información que se cuenta del mismo, tratar de establecerlo sería prácticamente imposible. Por el contrario, Bartoletti en su obra establece que Aristófanes, si bien no tomaba una postura como autor, si pintaba un cuadro de los conflictos de la vida en la polis. Por lo que este libro además de proveer un detallado y extenso estado de la cuestión desde la Modernidad hasta la actualidad, también posee un enfoque útil para aquellos que se adentran en la investigación de las comedias griegas.